

JUSTIFICACIÓN

Aunque Expresión y Apreciación Musical esté comprendida dentro del plan de estudios de la educación primaria¹, como una asignatura enmarcada dentro de educación artística, todo parece indicar que está supeditada a que se reserven espacios, siempre y cuando se cubran las tareas consideradas como prioritarias por la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Las múltiples tareas consideradas como prioritarias por la misma SEP, la poca relevancia que tiene dentro del currículo (10 horas durante el ciclo escolar), en el mejor de los casos, la poca valoración social que se tiene de las bellas artes en general y la falta de maestros especializados² -entre otras muchas causas- han postergado “para mejores tiempos” la implementación de Expresión y apreciación musical.

Desde luego que en otras latitudes se vislumbran mejores horizontes para la educación musical ya que “Existe en este momento, fin del siglo XX, una gran corriente, hasta podemos decir una *corriente mundial*, a favor de la educación musical. Y decimos bien, de la *educación musical* y no de la instrucción o de la enseñanza musical. Estas, se entiende, pueden por cierto colaborar con la educación” (Willems E. 1989: 13).

Es durante los primeros años cuando la educación tiene mayor incidencia en la formación de los individuos, y es, en esta etapa, cuando mayor esmero y cuidado exige y requiere de aquellos encargados de su formación como ser humano.

Si se quiere formar seres sensibles, críticos y coparticipantes de las distintas manifestaciones artísticas debe empezarse desde temprana edad³. Corresponde a la educación

¹ SEP. 1993. Plan y programas de estudio. Educación básica. Primaria. México : SEP

² Ver. “Desdeñan seguir preparándose” El imparcial, 06/02/2007. Nacional. 6/A.

³ La educación musical empieza en el seno de la madre, pues el feto percibe las ondas sonoras a través del sistema óseo (columna vertebral) de la madre.

básica - primaria en este caso- brindar la oportunidad de explorar y explotar las posibilidades y capacidades que cada ser humano posee en su naturaleza, a las distintas manifestaciones artísticas, pero, la realidad es que por distintas razones están relegadas.

Aunque Educación Artística exista curricularmente como una asignatura, igual que otras materias, y existan diversos materiales didácticos creados por la SEP para brindar el apoyo necesario a los docentes en la impartición de estas disciplinas, lo cierto es que está supeditada a tantas eventualidades que su implementación es prácticamente nula.

En el Estado de sonora dentro de sus estrategias se pretende “Impulsar la creación artística en todas sus manifestaciones en las alumnas y alumnos del sistema educativo, y relacionarlos con las actividades curriculares” (SEC 2004: 53), pero, como se verá más adelante, el logro de estas estrategias, en lo relativo a la educación artística en las escuelas primarias de Hermosillo, particularmente expresión y apreciación musical, está muy lejos de lograrse, al menos mientras prevalezca la misma tendencia. Esta es la razón del presente estudio, y mediante él generar el interés de subsecuentes investigaciones que coadyuven a un mayor entendimiento de la problemática que conlleva la implementación de la asignatura de Expresión y Apreciación Musical en las escuelas primarias de Hermosillo.